

Creemos en Dios

LECCIÓN
TRES

COMO ES DIOS
COMO NOSOTROS



THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite <http://thirdmill.org>

© 2018 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos de que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I. Introducción	1
II. Fundamentos Bíblicos.....	2
A. Estrategias Básicas	2
1. El Camino de la Negación	3
2. El Camino de la Causalidad	4
3. El Camino de la Eminencia	6
B. Perspectivas sobre la Humanidad	6
III. Perspectivas Teológicas	9
A. Procesos	9
1. Términos Técnicos	10
2. Propositiones Teológicas	11
B. Documentos Históricos	13
1. Confesión de Augsburgo	13
2. Confesión Belga	14
3. Catecismo Menor de Westminster	14
C. Organización	15
D. Implicaciones	17
1. Expectativas de Dios	18
2. Imitación de Dios	19
IV. Conclusión	21

Creemos en Dios

Lección Tres

Como Es Dios Como Nosotros

INTRODUCCIÓN

Se cuenta una historia de un respetado maestro y erudito de matemáticas. Sus libros y conferencias iban mucho más allá del alcance de la persona promedio, y a menudo estaban fuera del alcance de sus estudiantes más avanzados. Pero un día, la reputación de este profesor mundialmente famoso cambió para siempre. Varios estudiantes internacionales pasaron la Navidad con él y su familia, y vieron un lado de él que nunca habían imaginado. Rodeado por sus nietos e invitados, este profesor erudito se sentó en el suelo, felizmente jugando juegos diseñados para niños de cuatro y cinco años. Los estudiantes informaron al día siguiente: "Es difícil creer que alguien como él pueda ser tanto como nosotros".

En muchos aspectos, las Escrituras enseñan esta misma clase de cosas acerca de Dios. Dejan claro que Dios trasciende su creación – él es completamente diferente. Pero también revelan muchas similitudes entre Dios y la creación. Por muy difícil que sea entenderlo, las Escrituras enseñan que Dios también es como nosotros.

Esta es la tercera lección de nuestra serie, Creemos en Dios, y la hemos titulado "Como Dios Es Como Nosotros". En esta lección, veremos lo que los teólogos comúnmente llaman los atributos comunicables de Dios, las formas en que Dios y su creación son similares.

Anteriormente en esta serie, definimos los atributos de Dios como:

Las perfecciones de la esencia de Dios reveladas a través de una variedad de manifestaciones históricas.

Podemos recordar que los teólogos evangélicos han categorizado a menudo los atributos de Dios en dos grupos. Los atributos incommunicables de Dios son las perfecciones de su esencia que lo hacen completamente diferente de su creación. Y los atributos comunicables de Dios son las perfecciones de la esencia de Dios que son similares a las cualidades de su creación. En esta lección, volveremos nuestra atención a esta segunda clase de perfecciones divinas, los atributos comunicables de Dios.

Nuestra exploración de "Como Dios Es Como Nosotros" se dividirá en dos partes principales. Primero, exploraremos los fundamentos bíblicos para discutir esta faceta de la doctrina de Dios. Y segundo, exploraremos las perspectivas teológicas de los teólogos sistemáticos evangélicos sobre los atributos comunicables de Dios. Comencemos con los fundamentos bíblicos para examinar estos asuntos.

FUNDAMENTOS BÍBLICOS

Debido a nuestras limitaciones humanas, nos enfrentamos a innumerables misterios mientras exploramos lo que las Escrituras enseñan acerca de Dios. Y esto es cierto cuando tratamos con los atributos comunicables de Dios. En esta serie hemos aprendido que Dios es completamente diferente a su creación, no sólo en algunas de sus perfecciones, sino en todas de ellas. Pero al mismo tiempo, todos los que conocemos la Biblia sabemos que a menudo describe a Dios y su creación como si fueran muy similares. Palabras como "santo", "justo", "recto", "bueno", "fiel", "amoroso" y "poderoso" se aplican tanto a Dios como a diversos aspectos de la creación. Por lo tanto, por muy difícil que sea para nosotros comprender cómo estas dos perspectivas encajan, la fe bíblica nos llama a afirmar que Dios es ambos: diferente y similar a su creación.

Podemos resumir los fundamentos bíblicos para discutir el estudio de los atributos comunicables de Dios de varias maneras. Pero para nuestros propósitos, veremos sólo dos direcciones. Primero, notaremos tres estrategias básicas que los autores bíblicos siguieron cuando trataron estos asuntos. Y segundo, consideraremos las perspectivas bíblicas sobre la humanidad que son cruciales para explorar las semejanzas entre Dios y la creación. Comencemos con las tres estrategias básicas que los autores bíblicos usaron para enseñarle a su audiencia acerca de Dios.

ESTRATEGIAS BÁSICAS

En una lección anterior, mencionamos que los teólogos académicos medievales se enfocaron mucho en la teología natural. Ellos trataron de aprender acerca de Dios observando la naturaleza sin mucha atención directa a las Escrituras. E identificaron tres estrategias formales para discernir las verdades sobre Dios desde la naturaleza: "el camino de la negación" o "via negationis" en latín; "el camino de la causalidad", o "via causalitatis" y "el camino de la eminencia" o "via eminentiae".

Ahora, a través de los siglos, los teólogos protestantes han acordado correctamente que podemos aprender mucho sobre Dios a partir de la naturaleza de estas maneras. Pero los protestantes también han enfatizado que necesitamos la guía de la revelación especial de las Escrituras. Las Escrituras sirven, por así decirlo, como anteojos que aportan claridad a lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo en la revelación general. Como Juan Calvino escribió en su obra *Institución de la Religión Cristiana*, Libro 1, capítulo 6, sección 1:

Porque como los viejos... o los que tienen cualquier otra enfermedad de los ojos... poniéndose anteojos comienzan a leer claramente, de la misma manera la Escritura, recogiendo en nuestro entendimiento el conocimiento de Dios, que de otra manera sería confuso, y deshaciendo la oscuridad, nos muestra muy a las claras al verdadero Dios.

La manera más simple de definir la teología natural sería lo que aprendemos de la naturaleza. La revelación especial habla de como Dios se revela, no en la naturaleza, ni en nosotros mismos, ni en el mundo que nos rodea, sino en las Escrituras y ultimadamente en Cristo, y esto se aplica por medio de la obra de su Espíritu Santo. Y parece que la Biblia nos dice que las cualidades invisibles de Dios han sido claramente mostradas en el mundo que nos rodea en la creación – en Romanos capítulo 1 y en el Salmo 8 –. Y para los que tienen ojos para ver, eso está claro. El problema es que no tenemos ojos para ver, estamos ciegos, y lo que Dios ha hecho es, que se ha revelado de una manera especial, de una manera particular, finalmente en Cristo en la cruz, como lo atestigua su Palabra, en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

— Dr. Josh Moody

La revelación general siempre existe. Cuando miramos al cielo, o cuando vemos la ley moral, esa es la revelación general. Cuando vemos la conciencia en el trabajo en las personas, esa es la revelación general. Al final, lo único que la revelación general puede dar a la gente es saber que Dios existe, que él es poderoso, y eterno. Pero es sólo a través de una revelación especial que podemos entender que este Dios eternamente existente y poderoso es santo, justo, bueno, amoroso y misericordioso. Entender la revelación especial es como encontrar la clave maestra, y luego usarla para decodificar la revelación general; todo se vuelve visible y claro después de eso.

— Rev. Dr. Stephen Tong

Para desempacar todo esto un poco, vamos a considerar cómo cada una de las tres estrategias básicas aparece en las Escrituras. Primero, tocaremos brevemente el camino de la negación. En segundo lugar, examinaremos con más detenimiento el camino de la causalidad. Y tercero, notaremos la importancia del camino de la eminencia. Comencemos con el camino de la negación.

El Camino de la Negación

En resumen, el camino de la negación equivale a inferir verdades acerca de Dios al contrastarlo con la creación. Los autores bíblicos repetidamente llamaron la atención sobre los contrastes entre Dios y su creación – no sólo contrastes con el pecado y el mal, sino también con las buenas cualidades que Dios dio a su creación. Y frecuentemente honraban a Dios señalando que él trasciende todas las comparaciones. Por esta razón, este enfoque principalmente llama nuestra atención hacia los atributos incommunicables de

Dios. Pero al hacerlo, establece el escenario para nuestro enfoque en los atributos comunicables de Dios. En última instancia, no podemos ver como Dios es como nosotros sin antes darnos cuenta de lo totalmente diferente que es de nosotros. Así, aunque esta lección se centra en los atributos comunicables de Dios, el camino de la negación en las Escrituras nos recuerda una y otra vez el gran misterio que, de una manera u otra, todos los atributos de Dios son incomunicables.

A diferencia del camino de la negación, la segunda estrategia básica, el camino de la causalidad, nos dirige principalmente hacia los atributos comunicables de Dios.

El Camino de la Causalidad

En las Escrituras, el camino de la causalidad abre un camino para discernir como Dios es como nosotros al comparar a Dios con las cosas buenas que ha hecho. La experiencia común nos enseña que una pintura refleja las habilidades, emociones y pensamientos de su artista. Y una pieza de música refleja el talento y la imaginación de su compositor. Y como resultado, podemos aprender mucho sobre artistas y compositores estudiando lo que han hecho. En muchos sentidos, los autores bíblicos hicieron lo mismo cuando sacaron conclusiones sobre Dios de sus observaciones de lo que Dios había hecho. Sabiendo que Dios es la "Primera Causa", o Creador, ellos dedujeron lo que debe ser verdad sobre él, al notar las buenas cualidades que él otorgó a su creación.

Las Escrituras usan el camino de la causalidad de dos formas primarias. Por un lado, ofrecen comparaciones directas entre Dios y lo que ha hecho. Escuchemos, por ejemplo, la manera en que el Salmo 94 versículo 9 emplea esta estrategia:

**El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá?
(Salmo 94:9).**

Como vemos aquí, como Dios "hizo el oído" e "hizo el ojo", podemos estar seguros de que Dios mismo tiene la capacidad de "escuchar" y "ver".

¿Qué clase de Dios crea la belleza de la tierra, excepto el Dios, que es bello? ¿Qué clase de Dios crea el orden, excepto el Dios que es ordenado? ¿Qué clase de Dios puede dar vida, excepto el Dios viviente? No hay fin a las verdades que podemos aprender acerca de Dios notando las cosas buenas que Dios ha hecho.

Además de las comparaciones directas, los autores bíblicos también emplearon el camino de la causalidad cuando hicieron comparaciones figurativas entre Dios y su creación. A veces, estas comparaciones implicaban objetos inanimados. Por ejemplo, en Isaías capítulo 10 versículo 17 leemos estas palabras:

**Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama, que abraza y
consume en un día sus cardos y sus espinos (Isaías 10:17).**

Como el contexto más amplio de este pasaje indica, Dios iba a destruir el imperio de Asiria. Para explicar cómo esto sucedería, Isaías se refirió a Dios metafóricamente

como un "fuego" y una "llama" que "abrasará y consumirá". En efecto, Isaías se basó en las similitudes entre las potencias consumidoras del fuego y el poder consumidor de Dios.

El mismo tipo de razonamiento está detrás de otras metáforas para Dios, como las que aparecen en el Salmo 18 versículo 2, donde el salmista dice:

Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio (Salmo 18:2).

Aquí vemos que el salmista comparó a Dios con varias cosas que Dios había hecho: una gran "roca" o una peña, un castillo, un escudo, una fuerza y un alto refugio". Él hizo esto para expresar como Dios lo había protegido y lo había asegurado contra sus enemigos.

Las Escrituras también comparan a Dios con los animales. Por ejemplo, en Deuteronomio capítulo 32 versículos 10 y 11, Moisés dijo:

Dios protegió y cuidó a Jacob... como un águila que agita el nido y revolotea sobre sus polluelos (Deuteronomio 32:10-11 [NVI]).

Y de manera similar, el Salmo 91 versículo 4 nos dice:

Dios con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás Seguro (Salmo 91:4).

Como sugieren estos y muchos otros pasajes bíblicos, hay innumerables maneras en las que la Biblia apunta hacia similitudes entre Dios y su creación. Y este prominente punto de vista bíblico establece un fundamento para explorar las muchas formas en que Dios es como lo que él ha hecho.

Las comparaciones figurativas son esenciales para comprender a Dios y sus atributos. No podemos comprender a Dios. Dios no es sólo hombre en una escala mayor. Dios es Dios. Y así, como Dios condesciende con nosotros y se revela a nosotros, no se revela a nosotros en formas que no podemos entender y no podemos comprender. Pero la gracia y misericordia de Dios se manifiesta mientras Dios se revela a nosotros de maneras que están conectadas con las cosas que podemos entender. Así pues, estas representaciones figurativas, estos ejemplos, estas analogías, estas metáforas, esos símiles, son la única manera que podemos comenzar a juntar los bloques de construcción para una comprensión de quién es Dios.

— Dr. Voddie Baucham, Jr.

Además de las estrategias básicas del camino de la negación y del camino de la causalidad, las Escrituras también afirman el valor de la tercera estrategia medieval: el camino de la eminencia.

El Camino de la Eminencia

El camino de la eminencia significa el camino de "superioridad" o "grandeza". Este enfoque también nos ayuda a identificar los atributos comunicables de Dios haciendo comparaciones entre Dios y su creación. Pero esta tercera estrategia se basa en el punto de vista bíblico de que, aun cuando Dios es semejante a su creación, siempre es muy superior y mucho mayor que cualquier cosa que él haya creado. Como Pablo lo puso en 1 Timoteo capítulo 6 versículos 15 y 16:

Dios el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. (1 Timoteo 6:15-16).

Al hablar de Dios como "Soberano", "Rey" y "Señor", Pablo afirmó que Dios es similar a los gobernantes, reyes y señores humanos de muchas maneras. Pero observemos también cómo Pablo enfatizó la superioridad de Dios sobre todos los demás. Dios el solo Soberano, "el Rey de reyes" y el Señor de señores. "Sólo Dios tiene inmortalidad y sólo él habita en luz inaccesible".

A través de las Escrituras, encontramos que Dios ha dotado a su creación con poder, complejidad, inmensidad, bondad, asombro y cosas por el estilo. Y en estas y muchas otras maneras, hay similitudes entre Dios y su creación. Pero, mientras esto es así, las Escrituras repetidamente aclaran que el poder, la complejidad, la inmensidad, la bondad y la maravilla de Dios son mucho mayores, mucho más allá de lo que existe en la creación. Y en este sentido, el camino de la eminencia en las Escrituras nos ayuda a recordar que Dios es superior a nosotros, aunque él sea como nosotros.

Así vemos que los autores bíblicos siguieron las tres estrategias tradicionales para discernir verdades acerca de Dios: el camino de la negación, el camino de la causalidad y el camino de la eminencia. En conjunto, estas estrategias básicas establecen fundamentos bíblicos firmes para explorar como Dios es similar a su creación en la teología sistemática.

Después de considerar las tres estrategias básicas que ayudan a establecer los fundamentos bíblicos para discutir los atributos comunicables de Dios, veamos cómo las perspectivas cruciales de la Biblia sobre la humanidad también revelan como Dios es como su creación.

PERSPECTIVAS SOBRE LA HUMANIDAD

Las Escrituras testifican que la creación en general es como Dios en muchos sentidos. Y podemos aprender mucho sobre Dios estudiando cuidadosamente su creación. Pero las Escrituras también enseñan que podemos aprender aún más acerca de Dios al reflexionar especialmente sobre los seres humanos. Dios ha concedido a la humanidad el honor de ser más como él que cualquier otra faceta de la creación. Y esta semejanza establece una base bíblica firme para explorar las perfecciones comunicables de Dios.

La ciencia moderna nos ha hecho más conscientes de las inmensas extensiones del universo. Por lo tanto, es fácil subestimar la importancia de los seres humanos. Somos sólo pequeñas manchas en nuestro planeta. Nuestro planeta es poco más que un punto azul en nuestro sistema solar. Nuestro sistema solar es una porción minúscula de nuestra galaxia. Y hay innumerables, e inmensas galaxias en todo el universo. Por esta razón, puede parecer que los seres humanos somos demasiado insignificantes para ser considerados cuando queremos aprender acerca de Dios. Pero tan pequeños como somos, las Escrituras enseñan que, en realidad, los seres humanos somos la corona de la creación de Dios. Como leemos en el Salmo 8 versículos 3 al 5:

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra (Salmos 8:3-5).

Como nos dice este pasaje, la humanidad puede parecer pequeña e insignificante comparada con los cielos. Pero a pesar de las apariencias, Dios realmente nos hizo un "poco menor que los ángeles" y nos "coronó de gloria y de honra".

Como el autor de Hebreos explicó en Hebreos capítulo 2 versículos 5 al 9, incluso la subordinación de la humanidad a los ángeles es sólo temporal. Cuando Cristo regrese en gloria, los seres humanos que lo hemos seguido seremos exaltados por encima de los seres espirituales más grandes. En Génesis capítulo 1 versículo 26, las Escrituras reconocieron por primera vez el estatus especial de los seres humanos cuando Dios dijo:

Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza (Génesis 1:26).

Como vemos aquí, en distinción de cualquier otra criatura, los seres humanos somos la imagen y semejanza de Dios.

Ahora bien, toda la gama de esta enseñanza bíblica sobre la humanidad va mucho más allá del alcance de esta lección. Pero para nuestros propósitos aquí, simplemente señalaremos que las expresiones "imagen" y "semejanza" afirman que los seres humanos somos más semejantes a Dios que cualquier otra faceta de la creación. Dios hizo a los seres humanos como él para que pudiéramos servir como sus representantes reales y sacerdotales llenando y subyugando la tierra para su gloria. Al principio, nuestros primeros padres estaban sin mancha. Más tarde, el pecado y la rebelión contra Dios corrompieron todas las facetas de la existencia humana. Pero pasajes como Génesis capítulo 9 versículo 6 y Santiago capítulo 3 versículo 9 indican que incluso los seres humanos rebeldes y pecadores, seguimos siendo honrados como la imagen y semejanza de Dios. Y más que esto, Dios llama y equipa a hombres y mujeres a quienes Cristo redimió para que nos apartemos de nuestro pecado y seamos renovados a su semejanza. Como leemos en Efesios capítulo 4 versículos 22 al 24:

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el

espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad (Efesios 4:22:24).

Debido a que los seres humanos somos la imagen y semejanza de Dios, las Escrituras frecuentemente revelan quién es Dios comparándolo con los seres humanos. Pasajes como Mateo capítulo 7 versículo 11, se refieren a Dios como Padre y lo comparan con los padres humanos. Pasajes como Isaías capítulo 5 versículos 1 al 7 y Juan capítulo 15 versículo 1, compara a Dios con un jardinero. Dios es descrito como un rey en lugares como Números capítulo 23 versículo 21 y 1 Timoteo capítulo 1 versículo 17. Y Dios es comparado con un pastor en lugares como Génesis capítulo 48 versículo 15 y Hebreos capítulo 13 versículo 20. Dios es comparado a un esposo en pasajes como Isaías capítulo 54 versículo 5; la lista sigue y sigue. Por supuesto, el camino de la eminencia nos recuerda que Dios es superior a cualquier padre humano, jardinero, rey, pastor o esposo. Pero estas y otras innumerables comparaciones demuestran que podemos aprender mucho acerca de Dios a través de nuestra comprensión de los seres humanos.

¿Se puede tener consciencia de Dios y sus atributos sin obtener consciencia alguna de nosotros mismos en el proceso? La respuesta es que de hecho, las dos siempre van juntas. Juan Calvino hace este punto integral en su Institución de la Religión Cristiana. Primero tenemos el conocimiento de Dios y del yo. Sin el conocimiento de Dios, no hay conocimiento de uno mismo. Fuimos hechos para ser atraídos hacia él, y así el conocimiento de él nos lleva al conocimiento de nosotros mismos. Entonces un conocimiento real de nosotros mismos es integral para conocerlo también a él.

— Dr. Richard Phillips

A lo largo de la historia de la iglesia, los teólogos cristianos han articulado una variedad de maneras, en las que los seres humanos somos como Dios. Pero en general, se han concentrado en tres características humanas principales. Más adelante en esta lección las estudiaremos más a detalle, pero por ahora simplemente proporcionaremos una visión general de estas tres características humanas.

En primer lugar, los teólogos han enfatizado lo que las Escrituras enseñan sobre el carácter intelectual de los seres humanos. Aun y cuando nuestra caída en el pecado ha corrompido nuestras mentes, todavía somos intelectualmente superiores a otras criaturas terrenales. Ciertamente, la mente de Dios es mucho más grande que la mente humana, pero nuestras habilidades intelectuales de criatura nos hacen similares a Dios. Como la Biblia nos dice, de muchas maneras, Dios piensa, planea y razona, al igual que nosotros.

En segundo lugar, los teólogos a menudo han subrayado el carácter volitivo de los seres humanos, el hecho de que Dios nos ha dotado de la voluntad humana. Una vez más, el pecado ha corrompido la voluntad humana, pero a diferencia de una roca o algún otro objeto inanimado, Dios nos ha dotado con la capacidad de tomar decisiones. Sabemos, por supuesto, que la voluntad de Dios es muy superior a la voluntad humana, pero nuestra capacidad de ejercer nuestra voluntad nos hace parecernos a Dios.

En tercer lugar, los teólogos han subrayado el carácter moral de los seres humanos como otra forma en que somos como Dios. A diferencia de cualquier otra criatura física, nuestros pensamientos y elecciones tienen cualidades morales. Ahora bien, el carácter moral de Dios es completamente perfecto y, por lo tanto, muy por encima de todo lo que podríamos lograr. Pero aún así, junto con los ángeles y los demonios, los seres humanos somos considerados responsables por las cualidades morales de las decisiones que tomamos.

Más adelante en esta lección, veremos cómo el énfasis de la Biblia en estas tres características humanas, ha proporcionado la dirección para que los teólogos sistemáticos, exploren los atributos comunicables de Dios. Lo que las Escrituras dicen sobre las cualidades intelectuales, volitivas y morales de la existencia humana, ha ocupado un lugar central en las discusiones formales de cómo Dios es como su creación.

Ahora que hemos tocado los fundamentos bíblicos para explorar cómo Dios es como nosotros, podemos pasar a nuestro segundo tema principal: las perspectivas teológicas sobre este tema que se han desarrollado en la teología sistemática formal.

PERSPECTIVAS TEOLÓGICAS

Una cosa es reconocer las diversas formas en que las Escrituras enseñan que Dios es como su creación, pero, como veremos, es algo muy diferente entender cómo los teólogos sistemáticos han construido sobre estos fundamentos bíblicos. Los teólogos cristianos tradicionales han tratado de determinar con la mayor exactitud posible cómo las perfecciones infinitas, eternas e inmutables de Dios, son comunicables. Y para hacer esto, han hecho una serie de preguntas cruciales. Por ejemplo, ¿Cuáles son estos atributos?, ¿Cómo se reflejan en la creación, especialmente en los seres humanos? y ¿Cuál es la mejor manera de formular perspectivas coherentes sobre esta faceta de la teología propia?

Hay muchas maneras de describir estas perspectivas teológicas sobre los atributos comunicables de Dios. Pero, tocaremos sólo cuatro cuestiones. Primero, resumiremos dos procesos que los teólogos sistemáticos tradicionales han seguido al abordar este tema. Segundo, nos centraremos en varios documentos históricos que representan la corriente principal de las perspectivas protestantes, sobre estas perfecciones divinas. Tercero, exploraremos la organización de los atributos comunicables de Dios en la teología sistemática tradicional. Y cuarto, tocaremos varias implicaciones de estas perspectivas formales. Empecemos por los procesos que han seguido los teólogos sistemáticos.

PROCESOS

Como dijimos en una lección anterior, uno de los mayores retos que enfrentan los teólogos sistemáticos es que las enseñanzas bíblicas sobre los atributos de Dios están esparcidas por todas las Escrituras. La Biblia nunca nos da una lista completa y autorizada de los atributos de Dios, y nunca los define ni los explica metodológicamente.

Así que, para cumplir su tarea, los teólogos sistemáticos han tenido que discernir estas diversas formas y colores, y sintetizarlos en retratos compuestos, o vitrales, por así decirlo. Estos "vitrales", entonces, nos dan una visión coherente de los atributos comunicables de Dios. Para crear estas síntesis, los teólogos sistemáticos han empleado una serie de procesos.

Por cuestiones de tiempo, tocaremos sólo dos de los muchos procesos que los teólogos sistemáticos han seguido. Primero, revisaremos cómo han utilizado términos técnicos. Y segundo, consideraremos cómo han formulado proposiciones teológicas. Veamos su uso de términos técnicos.

Términos Técnicos

Las Escrituras usan una amplia gama de vocabulario para significar las perfecciones comunicables de Dios. De hecho, los autores bíblicos a menudo utilizan diferentes expresiones para indicar los mismos conceptos. Y también usaron los mismos términos en varios pasajes para indicar conceptos diferentes.

Así, para crear síntesis fieles de las enseñanzas bíblicas acerca de los atributos de Dios, los teólogos han adoptado términos técnicos. En otras palabras, han elegido utilizar ciertas expresiones y han asignado a estas expresiones significados especiales. Ahora bien, si cada teólogo sistemático usara los mismos términos técnicos de la misma manera, las discusiones formales de los atributos comunicables de Dios serían mucho más simples. Pero no lo hacen. Por ejemplo, algunos teólogos han hablado de la "sabiduría" de Dios como una amplia categoría que incluye el "conocimiento" de Dios. Pero otros teólogos han insistido en distinguir agudamente entre la "sabiduría" y el "conocimiento" de Dios.

De manera similar, algunos teólogos se han referido a la "bondad" de Dios como una amplia categoría. Han incluido lo que las Escrituras enseñan acerca de la "gracia", la "misericordia" y el "amor" de Dios y los términos y expresiones relacionadas con su bondad. Otros teólogos, sin embargo, han definido la bondad, la gracia, la misericordia y el amor de Dios de maneras muy específicas.

Por estas y otras razones similares, siempre es importante no preocuparse demasiado por las palabras particulares que los teólogos sistemáticos eligen usar. El objetivo de la teología evangélica sistemática es crear resúmenes fieles de los conceptos de las Escrituras, no imitar el diverso vocabulario de las Escrituras. Y los conceptos bíblicos acerca de Dios pueden expresarse en una variedad de términos técnicos.

Los teólogos han organizado los atributos de Dios de muchas maneras diferentes. Y realmente, todo esto es una forma de entender mejor quién es Dios. Cuando hablamos de los atributos comunicables de Dios – cosas como el amor o la verdad, por ejemplo – Hay muchas otras cosas que podríamos enumerar. Algunas personas tienen listas pequeñas, otras grandes. En todas esas maneras diferentes, la manera más simple de pensar en ello es, ¿Cuáles son las cosas que los seres

humanos están destinados a ser y a hacer que son semejantes a lo que Dios es y a lo que Dios hace?

— Rev. Vermon Pierre

Además del proceso de emplear términos técnicos de varias maneras, debemos también destacar cómo los teólogos sistemáticos han utilizado proposiciones teológicas para explicar como Dios es como nosotros.

Proposiciones Teológicas

Las proposiciones teológicas son los pilares básicos de todas las facetas de la teología sistemática. En términos generales, una proposición teológica es una oración que afirma tan directamente como sea posible por lo menos una afirmación teológica verdadera. Ahora bien, este enfoque directo de los atributos comunicables de Dios parece bastante simple; Pero las Escrituras revelan los atributos comunicables de Dios en muchos géneros diferentes: narrativa, poesía, ley, profecía, epístolas, y así sucesivamente. Y cada uno de estos géneros tiene maneras diferentes de expresar verdades acerca de Dios. Así, para crear presentaciones lógicamente coherentes de estas enseñanzas bíblicas, los teólogos sistemáticos han tenido que inferir proposiciones teológicas de cada género bíblico.

Este proceso de inferir proposiciones teológicas es más fácil con algunos pasajes bíblicos que con otros. Por ejemplo, las Escrituras contienen muchas afirmaciones que ya están en forma de proposiciones acerca de las perfecciones de Dios. Los cantos poéticos de David en el Salmo 34 versículo 8, nos dicen, "es bueno Jehová". En la epístola de 1 Juan capítulo 4 versículo 8, leemos que "Dios es amor". Esta clase de proposiciones bíblicas encajan fácilmente en discusiones teológicas formales sobre los atributos comunicables de Dios.

Otras Escrituras ofrecen lo que equivale a descripciones más bien directas de Dios. Por ejemplo, en el libro profético de Isaías, en el capítulo 1, versículo 4, encontramos que Dios es descrito como "el Santo". No es difícil ver cómo los teólogos sistemáticos han transformado esta descripción en la sencilla afirmación: "Dios es santo". Y en el género de la ley en Deuteronomio capítulo 7 versículo 9, Dios es descrito como "el Dios fiel". En otras palabras, "Dios es fiel".

Pero no todos los pasajes bíblicos encajan tan fácilmente en la teología sistemática formal. Al tratar con narraciones bíblicas, a menudo podemos inferir muchas afirmaciones diferentes de la misma historia. Por ejemplo, el relato de la creación en Génesis capítulo 2, ilustra que "Dios es poderoso", que "Dios es sabio" y que "Dios es bueno". La historia de Sodoma y Gomorra en Génesis Capítulo 19, ilustra que "Dios es santo", "Dios es misericordioso" y "Dios es justo". Cada narrativa bíblica ha dado a los teólogos sistemáticos la oportunidad de inferir una variedad de afirmaciones sobre los atributos comunicables de Dios.

También vemos los atributos comunicables de Dios en lugares donde la Biblia depende en gran medida de figuras de lenguaje como metáforas, símiles y analogías. Esto

es especialmente evidente en la poesía bíblica. Por ejemplo, pasajes poéticos como el Salmo 89 versículo 26, y pasajes proféticos como Isaías capítulo 64 versículo 8, hablan de Dios como padre – una metáfora que nos dice muchas cosas diferentes acerca de Dios. Pero en vez de usar la multifacética imagen de Dios como "padre", los teólogos sistemáticos han estado más inclinados a proposiciones directas como "Dios es bueno".

Los pasajes poéticos como el Salmo 24 versículo 8 y Éxodo capítulo 15 versículo 3, y pasajes narrativos como Josué capítulo 23 versículo 10, retratan a Dios como un guerrero. Pero los teólogos sistemáticos típicamente han reducido su enfoque a la afirmación "Dios es poderoso". Y sobre la base de pasajes poéticos como el Salmo 118 versículo 27 y la epístola de 1 Juan capítulo 1 versículo 5, podríamos decir que "Dios es luz". Pero los teólogos sistemáticos han sido más propensos a traducir esta metáfora en la afirmación "Dios es moralmente puro".

Podemos ver que las figuras de comparación como estas revelan que Dios es como su creación. Y de muchas maneras, el empleo del lenguaje figurativo enriquece nuestras discusiones sobre los atributos comunicables de Dios. Pero los teólogos sistemáticos se han centrado más en presentar estas mismas verdades acerca de Dios en forma de proposiciones teológicas directas. Y al hacerlo, han sido capaces de crear enseñanzas lógicamente coherentes sobre los atributos comunicables de Dios.

La cuestión del método teológico se centra en las Escrituras porque son la fuente primaria y la autoridad absoluta, o norma, para toda nuestra teología. Y cuando vamos a ella, siempre estamos tratando de hacer la pregunta, la cuestión teológica de las Escrituras: ¿Qué es lo que nos está enseñando aquí? Ahora, cuando lo hacemos, a medida que nos introducimos en las Escrituras, lo que inmediatamente encontramos es que no son un manual de teología sistemática o algo parecido. Las Escrituras tienen una narrativa general estructurada, y por supuesto, la mayoría son narrativas en un sentido más estricto o propio. También tenemos los Salmos, parábolas y muchos otros géneros que encontramos ahí. Por lo tanto, nos enfrentamos a importantes preguntas exegéticas acerca de ¿Cómo pasar de la comprensión del texto tal como se nos ha dado, a los tipos de doctrina, obteniendo la enseñanza de ese texto de tal manera que pueda ser útil para la formulación y argumentación teológica? Y hay, por supuesto, declaraciones en las Escrituras que son muy, muy directas acerca de Dios, pero mucha de la teología que se nos da en las Escrituras, en realidad requiere trabajar ese tipo de conclusiones basadas en lo que ha sido escrito. Pero tenemos que emplear ciertos principios exegéticos básicos, para entender el texto correctamente en sus propios términos. Y cuando lo hayamos hecho, tendremos una visión de quién es Dios.

— Dr. Bruce Baugus

Habiendo considerado algunos de los procesos que han configurado perspectivas teológicas sobre los atributos comunicables de Dios, ayudará el considerar algunos

documentos históricos que representan cómo los evangélicos han resumido esta faceta de la teología propia.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Si examináramos las obras de los principales teólogos evangélicos, pronto se haría evidente que sus puntos de vista sobre los atributos comunicables de Dios son usualmente muy similares. Podríamos referirnos a cualquier número de listas que los cristianos han usado a lo largo de la historia de la iglesia para expresar como Dios es como nosotros. Pero sólo consideraremos los tres documentos históricos que hemos mencionado varias veces en esta serie. Estos documentos representan formas comunes en las que los evangélicos han desarrollado resúmenes formales de las perfecciones comunicables de Dios.

Repasaremos estos documentos históricos examinando primero la *Confesión de Augsburgo* escrita en el año 1530. Luego examinaremos la *Confesión Belga* de 1561. Y por último, examinaremos el *Catecismo Menor de Westminster* escrito en el año 1647. Comencemos con la *Confesión Luterana de Augsburgo*.

Confesión de Augsburgo

Recordemos cómo el primer artículo de la *Confesión de Augsburgo* resume los atributos de Dios:

Hay una esencia divina que se llama y que es Dios: eterno, incorpóreo, sin partes, de poder, sabiduría y bondad infinitos.

Este artículo primero menciona elementos que comúnmente han sido identificados como atributos incommunicables de Dios – es decir, cómo es diferente de su creación. Pero la Confesión también menciona el poder, sabiduría y bondad de Dios. Estos tres atributos se identifican comúnmente como atributos comunicables, o formas en que Dios es como su creación, y especialmente como los seres humanos.

Dios ha dotado a la creación de cada una de estas perfecciones, pero a menor escala. Pasajes como el Salmo 68 versículos 34 y 35 enseñan que Dios posee poder, y que ha dotado a su creación con un poder similar, aunque menor. Pasajes como Daniel capítulo 2 versículos 20 y 21 revelan que Dios posee la sabiduría y que ha concedido un grado de sabiduría a los seres humanos. Y pasajes como el Salmo 119 versículo 68 y 2 Pedro capítulo 1 versículos 3 al 5, indican no sólo que Dios es bueno, sino también que él ha puesto la bondad en su creación. Así, basándonos en las enseñanzas de las Escrituras, podemos decir con razón que el poder de Dios, su sabiduría y su bondad son todos atributos comunicables.

Con la lista de los atributos comunicables de Dios de la *Confesión de Augsburgo* en mente, pasemos a nuestro segundo documento histórico, la *Confesión Belga*, y recordemos cómo presenta los atributos de Dios.

Confesión Belga

En el primer artículo de la *Confesión Belga* leemos estas palabras:

Hay un ser espiritual, único y simple, al que llamamos Dios: eterno, incomprendible, invisible, inmutable, infinito, todopoderoso, perfectamente sabio, justo, bueno y fuente superabundante de todos los bienes.

Este artículo de la *Confesión Belga* resume los atributos de Dios en diez términos. Los primeros seis se asocian comúnmente con los atributos incommunicables de Dios. Los atributos restantes – todopoderoso, perfectamente sabio, justo y bueno – se identifican comúnmente con los atributos comunicables de Dios.

Al igual que la *Confesión de Augsburgo*, la *Confesión Belga* menciona que Dios es omnipotente o que Dios tiene poder; que es sabio y que es bueno. Pero también añade un atributo más cuando dice que Dios es justo, o "recto", como puede ser traducido. En apoyo de este atributo comunicable, las Escrituras frecuentemente hablan de Dios como justo o recto en lugares como el Salmo 7 versículo 9. Y pasajes como Oseas capítulo 12 versículo 6 y 2 Timoteo capítulo 3 versículo 16 enseñan que los seres humanos pueden ser "justos" o "rectos" en una escala humana. Por lo tanto, además del poder, sabiduría y bondad, ciertamente es apropiado contar la justicia como un atributo comunicable de Dios.

Esto nos lleva a nuestro tercer documento histórico representativo. Al igual que la *Confesión de Augsburgo* y la *Confesión Belga*, el *Catecismo Menor de Westminster* también enumera los atributos comunicables de Dios.

Catecismo Menor de Westminster

A la cuarta pregunta del *Catecismo Menor*, "¿Qué es Dios?", el Catecismo responde:

Dios es un Espíritu, infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, bondad, justicia y verdad.

Las últimas siete de estas perfecciones divinas son comunicables: el ser de Dios, la sabiduría, el poder, la santidad, la justicia, la bondad y la verdad.

Al igual que la *Confesión de Augsburgo* y la *Confesión Belga*, el *Catecismo Menor* menciona la sabiduría, el poder y la bondad. También refleja la *Confesión Belga* al incluir la justicia. Pero el Catecismo añade ser o la existencia de Dios, la santidad de Dios y la verdad o fidelidad de Dios. Pasajes como Génesis capítulo 1 versículo 1 y Juan capítulo 1 versículo 3 dejan claro que el ser o la existencia de la creación es secundaria y depende del ser de Dios. Pero todavía existen en formas que son similares a Dios.

Según Efesios capítulo 4 versículo 24, la santidad es una cualidad de Dios que se refleja en varios aspectos de la creación, incluyendo a los seres humanos. Y en las Escrituras como el Salmo 25 versículo 5, la verdad o la fidelidad no es sólo una perfección de Dios, sino que también se concede a los seres humanos.

Dios puede comunicarnos ciertos atributos de su ser, su amor, su compasión, su santidad, su justicia, y probablemente la descripción más sencilla de esto está escrita en el *Catecismo Menor de Westminster* cuando pregunta: "¿Qué es Dios?" A lo que responde: "Dios es Espíritu, infinito, eterno e inmutable" – estos son los tres atributos no transmisibles o incommunicables. Y los atributos comunicables de Dios son "su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad". Así, podemos participar con él en estos últimos atributos, pero no podemos ser infinitos, eternos o inmutables. Y, por supuesto, lo glorificamos por su infinita, eterna e inmutable grandeza en la que no participamos, así como lo glorificamos por permitirnos participar en su carácter en cuanto a su ser, su sabiduría, su poder, su santidad, su justicia, su bondad y su verdad.

— Dr. Sanders L. Willson

Estas listas son representativas de las perspectivas evangélicas protestantes sobre estos asuntos. Sin embargo, debemos añadir que estos documentos no contienen todos los atributos comunicables que los teólogos han asignado a Dios. Los teólogos individuales se han referido a menudo a otros atributos comunicables también. Por ejemplo, como mencionamos anteriormente, es común ver el conocimiento de Dios listado como un atributo comunicable. Y en pasajes como Colosenses capítulo 1 versículo 10, encontramos que tanto Dios como los seres humanos exhibimos conocimiento. La misericordia de Dios a menudo se cuenta en esta clase de perfecciones divinas porque las Escrituras aclaran, en lugares como Lucas capítulo 6 versículo 36, que tanto Dios como los seres humanos somos misericordiosos. Por supuesto, las Escrituras también enfatizan el amor de Dios como un atributo comunicable en pasajes como Deuteronomio capítulo 7 versículo 9.

Después de ver los procesos que siguen tanto los teólogos como varios documentos históricos representativos, veamos una tercera faceta de las perspectivas teológicas sobre los atributos comunicables de Dios: la organización de estos asuntos en la teología sistemática.

ORGANIZACIÓN

Como hemos visto, diferentes documentos históricos representativos y teólogos destacados han enumerado los atributos comunicables de Dios de diferentes maneras. Desafortunadamente, esta variedad lleva a menudo a los estudiantes inexpertos a debatir sobre qué lista de estos atributos divinos es correcta. Pero en realidad, hay una organización subyacente a los atributos comunicables de Dios. Y esta organización lógica

nos ayuda a ver que hay realmente mucha unidad entre los evangélicos sobre como Dios es como nosotros.

Anteriormente en esta lección, vimos que los seres humanos tienen el privilegio de ser como Dios más que cualquier otra criatura. Y por esta razón, las Escrituras a menudo describen a Dios en términos de características humanas. En muchos aspectos, este enfoque bíblico sobre las similitudes entre Dios y la humanidad ha sido crucial para organizar los atributos comunicables de Dios en la teología sistemática.

Teólogos sistemáticos a lo largo de los siglos, credos, confesiones y similares han organizado los atributos comunicables de Dios. Pero en general, cuando observamos, y comenzamos a hacer preguntas de por qué se toma este primero, este otro en segundo lugar, y este en tercero, el principio principal que aparece una y otra vez de diferentes maneras es que la gente organiza los atributos comunicables de Dios de acuerdo con las maneras en que entienden quiénes son las personas. Y la razón de esto es porque somos la imagen y la semejanza de Dios, y los atributos comunicables de Dios son las formas en que él es como nosotros. Quiero decir, el hecho es que la Biblia no nos da una lista de los atributos comunicables de Dios. Los inferimos de las Escrituras, y cuando usamos la conexión o la similitud entre Dios y la gente, como nuestra manera de pensar acerca de estos atributos de Dios, entonces lo que pensamos acerca de las personas afecta la organización de lo que hacemos.

— Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Todos sabemos que las ciencias modernas como la biología, la antropología, la psicología y la sociología han ofrecido muchas formas diferentes de entender lo que significa ser humano. Algunas de estas perspectivas modernas tienen mucho que ofrecer; otras malinterpretan la verdadera naturaleza de la humanidad. Pero, como mencionamos antes, la teología sistemática tradicional se ha concentrado en tres maneras principales en que los seres humanos son únicos como Dios: nuestras capacidades intelectuales, nuestras capacidades volitivas y nuestro carácter moral. Esta triple evaluación de lo que significa ser hecho a imagen de Dios ha influenciado profundamente cómo los teólogos sistemáticos han organizado los atributos comunicables de Dios.

En general, todas las perfecciones comunicables de Dios pueden agruparse en tres grandes categorías de atributos divinos que corresponden a las formas en que la humanidad es como Dios: los atributos intelectuales de Dios, sus atributos volitivos y sus atributos morales.

Podemos ver fácilmente cómo la sabiduría, poder y bondad de Dios mencionada en el primer artículo de la *Confesión de Augsburgo* se alinean con estas tres categorías generales. La sabiduría trata con la mente de Dios y representa los atributos intelectuales de Dios. El poder se ocupa de la voluntad de Dios y representa los atributos volitivos de Dios. Y la bondad se ocupa de los atributos morales de Dios.

Lo mismo puede decirse de los cuatro atributos comunicables enumerados en la *Confesión Belga*. El término sabio cae en la categoría de los atributos intelectuales de Dios. Fuerte representa los atributos volitivos de Dios. Y los términos justo o recto y bueno representan los atributos morales de Dios.

De manera similar, la cuarta respuesta del *Catecismo Menor de Westminster* sigue un patrón similar. Después de la categoría algo inusual del ser o existencia de Dios, la sabiduría representa los atributos intelectuales de Dios. El poder representa los atributos volitivos de Dios. Y los atributos morales de Dios incluyen su santidad, justicia, bondad y verdad.

Estas observaciones ilustran que, aunque estos documentos históricos no son exactamente los mismos, no representan puntos de vista significativamente diferentes. A pesar de su variedad, todos se centran en las perfecciones comunicables de Dios basadas en tres características principales compartidas por Dios y los seres humanos como la imagen de Dios.

Esta triple organización también nos ayuda a evaluar las variaciones introducidas por los teólogos individuales. Por ejemplo, añadir el conocimiento de Dios a la sabiduría de Dios es simplemente una manera de distinguir dos facetas de sus atributos intelectuales. Añadir el término soberanía junto con el término más tradicional poder distingue dos aspectos de los atributos volitivos de Dios. Y añadir términos como misericordia y amor distingue varios atributos morales de Dios.

Con esto, podemos decir con confianza que hay una notable unidad en la teología evangélica sistemática sobre lo que debe ser considerado un atributo comunicable de Dios. Aunque siempre es posible exponer estas perfecciones de diferentes maneras, con una rara excepción, los atributos comunicables de Dios tienden a caer en las mismas categorías generales de los atributos intelectuales, volitivos y morales de Dios.

Ahora que hemos considerado varias perspectivas teológicas sobre los atributos comunicables de Dios observando los procesos que los teólogos sistemáticos han empleado, así como varios documentos históricos representativos y la organización lógica de este aspecto de la teología propia, debemos voltear a una cuarta consideración algunas de las implicaciones prácticas de estas perspectivas teológicas.

IMPLICACIONES

Hay muchas maneras de explorar las implicaciones prácticas de los atributos comunicables de Dios. Pero para simplificar, veamos en sólo dos direcciones. Primero, tocaremos nuestras expectativas de Dios. Y segundo, mencionaremos nuestra imitación de Dios. Comencemos con los tipos de expectativas que debemos tener de Dios al considerar los atributos comunicables de Dios.

Expectativas de Dios

Desafortunadamente, cuando muchos seguidores bien intencionados de Cristo aprenden acerca de los atributos comunicables de Dios, a menudo interpretan mal como

Dios actuó en tiempos bíblicos, y crean falsas expectativas de como Dios actúa en sus propias vidas hoy en día. Los atributos de Dios son siempre verdades acerca de él. No se encienden y se apagan. Nunca cambian. Pero esto no significa que todos los atributos comunicables de Dios son obvios para todos en cada momento de cada día. Como demuestran innumerables ejemplos bíblicos, Dios mismo no cambia, y lo que hace en nuestras vidas nunca contradice quién es. Pero al mismo tiempo, no podemos predecir con precisión como Dios actuará en ningún momento de la historia, porque él muestra sus atributos de muchas maneras diferentes.

Para tener expectativas bíblicas de Dios, debemos tener en cuenta una distinción que hemos mencionado varias veces en esta serie – la distinción entre los atributos de Dios y sus manifestaciones históricas.

Como hemos visto, todos los atributos de Dios, incluyendo sus atributos comunicables, son sin límites, desligados del tiempo y libres de toda variación. Pero a medida que Dios involucra su creación finita, temporal y cambiante, manifiesta sus atributos de diferentes maneras en diferentes momentos.

Algunas de estas manifestaciones se extienden a lo largo de períodos de tiempo significativos. Algunos ocurren sólo aquí y allá, ahora y después. Pero la revelación general y el registro de la historia bíblica claramente revelan que Dios muestra sus atributos de maneras que nunca son completamente predecibles.

Pensemos en cómo esto es cierto en las tres categorías tradicionales de atributos comunicables. Los atributos intelectuales de Dios son siempre verdades acerca de él. Él es siempre omnisciente y sabio. Pero a veces, Dios manifiesta claramente su conocimiento y sabiduría en la historia bíblica y en nuestras vidas actuales; otras veces no lo hace. Esta es la razón por la cual algunas figuras bíblicas reconocieron con alegría lo que Dios les había revelado, mientras que otras anhelaban una mayor comprensión de la mente de Dios.

De la misma manera, los atributos volitivos de Dios nunca varían. Siempre es poderoso. Pero a través de la historia bíblica, y también en nuestras propias vidas, a veces Dios muestra grandes medidas de su poder, y otras veces no lo hace. Esta es la razón por la cual los personajes bíblicos a veces levantaban sus voces en alabanza por los poderosos hechos de Dios, pero en otras ocasiones clamaban a Dios que revelara su poder mientras ellos sufrían bajo la tiranía de sus enemigos.

Y lo mismo se puede decir de los atributos inmutables morales de Dios. Dios siempre es bueno, santo, justo, verdadero, amoroso, misericordioso y lleno de gracia. Pero la historia bíblica y nuestra propia experiencia humana dejan poca duda de que Dios claramente muestra estos atributos morales de diferentes maneras. A veces, su bondad es fácil de ver. Pero en otras ocasiones, su bondad es difícil de discernir. Es por eso que tantos personajes bíblicos ofrecieron acción de gracias por las bendiciones que recibieron, mientras que otros se lamentaron por los problemas y pruebas que sufrieron. Como estas variaciones demuestran, distinguir los atributos comunicables de Dios en las formas en que estos atributos se manifiestan en la historia es crucial para tener las expectativas correctas acerca de Dios.

Bueno, creo que poder ver la sabiduría, el amor, el poder de Dios y ese tipo de cosas en la creación, en general, es más un problema de la perspectiva humana que de Dios mismo. Uno de mis muy necesarios

recordatorios de las Escrituras viene del Salmo 73 donde el salmista comienza con un lamento sobre la prosperidad de los ricos y malvados y ese tipo de cosas, y "en vano he limpiado mi corazón... Pues he sido azotado todo el día", pero luego está el punto de inflexión a la mitad del salmo donde dice: "Fue duro trabajo para mí, Hasta que entrando en el santuario de Dios, Comprendí el fin de ellos". Agustín puede hablar, por ejemplo, de la necesidad de la sanación del alma, que el pecado ha hecho tanto en nosotros, que pensamos, procesamos, entendemos las cosas mal porque nuestras almas necesitan la sanidad de Dios, y es sólo cuando Dios hace una obra que realmente podemos percibir e interpretar apropiadamente. Por lo tanto, el problema no es con Dios, sino con nuestra percepción. Y sólo puedo decir que cuando una persona se acerca a Dios, simplemente empieza a ver más claramente cómo se desarrollan estos atributos ideales y las obras de Dios. Pero no es problema de Dios; es nuestro.

— Dr. Bruce L. Fields

Las implicaciones prácticas de los atributos comunicables de Dios no sólo afectan a nuestras expectativas de Dios. También señalan la importancia de nuestra imitación de Dios.

Imitación de Dios

Las Escrituras nunca llaman a la gente a tratar de imitar o parecerse a los atributos incommunicables de Dios. No nos exhortan a ser infinitos, eternos o inmutables. Por el contrario, las Escrituras nos llaman a humillarnos en alabanza y adoración a Dios porque él es tan maravillosamente diferente de nosotros en estas formas. Pero las implicaciones prácticas de los atributos comunicables de Dios van en una dirección diferente. Por supuesto, debemos adorar a Dios por estas perfecciones. Pero una y otra vez, las Escrituras nos invitan a imitar los atributos comunicables de Dios.

Por ejemplo, en Lucas capítulo 6 versículo 36, Jesús dijo:

Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso (Lucas 6:36).

Aquí, Jesús dijo a sus discípulos que imitaran la misericordia de Dios. Y estableció el estándar para lo que la misericordia humana debe ser. Debe ser como el atributo moral de la misericordia de Dios.

Pablo también dio instrucciones similares en Efesios capítulo 4 versículo 32 cuando escribió:

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo (Efesios 4:32).

Imitar la bondad de Dios en su benevolencia y compasión es el estándar de bondad para todos los que siguen a Cristo. De manera similar, 1 Pedro capítulo 1 versículos 15 y 16 nos dice:

Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Aquí el autor interpretó el llamado frecuente a la santidad que se encuentra en el libro de Levítico como un llamado a ser como Dios.

Las Escrituras son claras de que Dios es santo, y en 1 Pedro somos llamados a ser santos porque él es santo. Un pastor me dijo una vez que somos las únicas personas en el planeta que pueden reflejar esta naturaleza del carácter de Dios, que es su santidad. Y así, cuando estamos caminando en santidad, cuando nos apartamos del pecado, estando separados del mundo en ese aspecto, no sólo estamos haciendo lo que Dios nos llamó a hacer, no sólo estamos alejándonos del pecado porque él nos llamó y nos lo pidió, sino que en realidad estamos reflejando una característica vital de Dios hacia otras personas. Y así el mundo puede ver nuestra santidad, ven que estamos apartados, y ven la característica más importante de la naturaleza de Dios. Y pienso que bíblicamente hablando, debemos ser santos porque él es santo, y lo hacemos no sólo para complacer al Señor sino para reflejar su carácter.

— Dr. Matt Carter

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios llama a su pueblo a ser santo como Él es santo, y por eso la santidad de Dios es algo que tiene una tremenda importancia práctica para el pueblo de Dios en cada era. Y la santidad implica por lo menos dos cosas. Significa por un lado estar "separado de" algo, y en este caso significa estar separado del pecado, como el pueblo de Dios somos llamados a no tener nada que ver con el pecado. Pero entonces positivamente significa estar conformados a Dios moralmente, ser como él tanto como cualquier criatura puede ser. Y así, nos esforzamos en todo lo que hacemos, dondequiera que Dios nos coloque, en toda la gama de nuestras relaciones, empleos y actividades, para ser como Dios, su carácter, en todo lo que decimos y hacemos.

— Dr. Guy Waters

En términos de las tres categorías principales de los atributos comunicables de Dios, debemos conformar nuestras mentes a la mente de Dios. Debemos conformar nuestras voluntades a la voluntad de Dios. Nuestro carácter moral debe ser conformado al carácter moral de Dios. Pero debemos tener cuidado aquí. Como hemos visto, Dios manifiesta sus atributos intelectuales, volitivos y morales de diferentes maneras mientras él involucra a su creación. Y en muchos aspectos, lo mismo debe ser verdad para todos los que buscan imitar a Dios. Pensar que los pensamientos de Dios después de él significan cosas diferentes en diferentes circunstancias. Para ejercer nuestras voluntades como Dios lo quiere, debemos actuar de diferentes maneras en diferentes momentos. Para reflejar el carácter moral de Dios se requiere que vivamos en los caminos correctos en los momentos correctos.

Por esta razón, el pueblo fiel de Dios debe aprender a imitar a Dios a la luz de todo lo que él ha ordenado en las Escrituras. Las Escrituras nos proporcionan innumerables instrucciones para guiarnos mientras vivimos nuestras vidas diarias. Aprendemos a mostrar la sabiduría de Dios en diversas circunstancias aplicando todo lo que la Biblia enseña. Aprendemos a imitar el poder de Dios en diferentes circunstancias estudiando las muchas formas en que somos llamados a ejercer nuestra voluntad en obediencia a Dios. Aprendemos a imitar la bondad de Dios en diferentes situaciones tomando en cuenta todas las instrucciones morales de las Escrituras.

Nos sometemos a las diversas enseñanzas de las Escrituras con la plena confianza de que el Espíritu Santo está trabajando en nuestras vidas, preparándonos para el día en que estaremos totalmente conformados a Cristo. Como leemos en 1 Juan capítulo 3 versículos 2 y 3:

Pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro (1 Juan 3:2-3).

CONCLUSIÓN

En esta lección, hemos explorado Como Dios Es Como Nosotros examinando los atributos comunicables de Dios. Hemos visto los fundamentos bíblicos para este esfuerzo en las formas en que los autores bíblicos compararon a Dios con su creación, especialmente con seres humanos hechos a su imagen. Y más allá de esto, también hemos investigado cómo los teólogos sistemáticos han desarrollado una serie de perspectivas teológicas formales sobre estos atributos divinos. Hemos notado los procesos que usan, listas representativas en documentos históricos, su organización lógica de los atributos comunicables de Dios y algunas de las implicaciones prácticas de estas perspectivas teológicas para los seguidores de Cristo.

Por difícil que pueda ser entenderlo, Dios es muy diferente de todos los aspectos de su creación. Pero como hemos visto en esta lección, él también es como nosotros en muchas maneras. Y lo que hemos visto en esta lección sobre los atributos comunicables de Dios es mucho más que mera teoría. A medida que comprendemos esta faceta de la doctrina de Dios, entendemos más profundamente quién es Dios. Y también entendemos más plenamente el tipo de personas que Dios quiere que seamos todos los días de nuestras vidas.